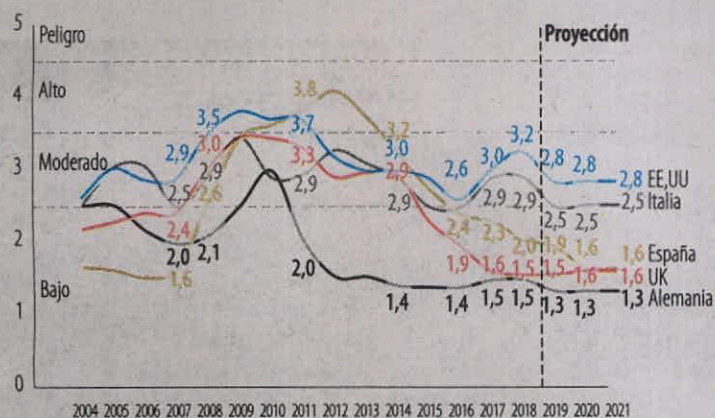


desarrolladas

IRFA: ÍNDICE DE RIESGO FISCAL ANIF

(mínimo 0, máximo 5; 2004-2021)



Fuente: Cálculos Anif con base en FMI y FRED

Gráfico: LR-GR

mente costosas) de estabilización del ciclo económico (ver **Blinder**, 2018).

Por último, se tiene la restricción material más inmediata: no se cuenta con suficiente espacio fiscal en la mayoría de las economías desarrolladas. Ello puede observarse en el gráfico, donde hemos actualizado nuestro Índice de Riesgo Fiscal Anif (IRFA). Este índice sintetiza las vulnerabilidades fiscales provenientes de los indicadores de deuda pública/PIB (con ponderación de 35%), la relación balance fiscal/PIB (25%), el costo de re-

financiamiento a 10 años (20%), la posición del primario (10%) y el promedio ponderado de vencimientos (10%). Mayores niveles del IRFA implican riesgos crecientes de insolvencia fiscal.

El ligero incremento del espacio fiscal los dos últimos años en las economías desarrolladas proviene de los excesos de liquidez global (y su efecto sobre las menores tasas de interés), pues los parámetros clave de déficit y apalancamiento tienden a mostrar deterioros.

En EE.UU., cada vez talla más el incremento en la deuda públi-

ca que implicó la reforma tributaria de 2017 (bordeando niveles de 110% del PIB vs. 103% del PIB en 2010-2016). En Italia, ese problema de sobre-apalancamiento público (130% del PIB) es agravado por sus bajos ritmos de crecimiento. Por su parte, la precaria gobernabilidad de España (1,9) hace poco probable el trámite de estímulos fiscales generosos en el parlamento. Si bien Alemania (1,5) y otras economías del norte de Europa tienen espacio, luce poco probable que su reticencia política-cultural les permita estímulos considerables.

En síntesis, es verdad que en la coyuntura actual la munición de los bancos centrales de las economías desarrolladas está algo menguada. Ello probablemente requiera algún viraje de la política pública hacia mayor gasto productivo en metas de largo plazo como infraestructura y educación. Ahora bien, no resulta prudente olvidar las enseñanzas de ortodoxia fiscal de los 80 y 90, teniendo en cuenta los actuales picos de endeudamiento público del grueso del mundo desarrollado. La lección probablemente sea que se debe apretar el paso en las llamadas reformas de tercera generación que permitan elevar la productividad de largo plazo (ver **El-Erian**, 2020).

@

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

La verdadera prueba de civilización de una sociedad no es el tamaño de su economía o de sus poblaciones; es la calidad humana de sus ciudadanos.

Emerson

El coronavirus mató la regla fiscal

Las proyecciones del Marco Fiscal de Mediano Plazo no se están cumpliendo. El error de predicción ha sido monumental. La senda que guiaba la regla fiscal ya desapareció. En pocos meses el escenario internacional cambió de manera sustantiva. El desfase de las proyecciones iniciales es de tal magnitud que lo mejor sería dejar de lado la regla fiscal y aceptar, con humildad, que los cisnes negros de **Taleb** vuelan por todos lados, y que la política económica no se puede guiar por reglas pre-establecidas. El camino alternativo, como diría **Keynes**, es recurrir a la discreción y dejar de lado las reglas. En un mundo lleno de incertidumbre, lo más sensato es aceptar que "no sabemos".

El último cisne negro que llegó a Colombia es el coronavirus. Y le ha dado otro golpe contundente a las proyecciones del Marco Fiscal. Frente a los hechos actuales, los imaginarios que tenía el **Ministerio de Hacienda** dan risa. Quizás el error de proyección más notorio



JORGE IVÁN GONZÁLEZ

Profesor
Universidades
Nacional y
Extranjera
jorgeivangonzalez
29@gmail.com

es el del valor del dólar. De acuerdo con las estimaciones que hizo **Hacienda**, el dólar actual a 3.450 pesos se alcanzaría en el año 2026, y hoy deberíamos tener un dólar a 3.129. La proyección del crecimiento del PIB para el 2020 era de 4%. Ya nadie cree en que ello sea posible. Se había estimado que el precio del petróleo oscilaría entre US\$65,5 y US\$70 barril. Hoy se acerca a US\$55, y está bajando porque la demanda china ha caído. En fin, en menos de un año todas las proyecciones resultaron equivocadas, y en márgenes importantes.

El **Ministerio de Hacienda** no puede predecir los cisnes negros porque su característica principal es que son impredecibles. Como ningún ser humano puede anticiparse a la llegada del cisne negro, el problema de fondo no es el error de la proyección. El asunto relevante es la confianza ciega en las estimaciones de los acontecimientos futuros y, sobre todo, la obligación absurda de condicionar las decisiones de la política económica al cumplimiento de la regla fiscal.

NI HOY, NI NUNCA, SE HAN PODIDO HACER PREDICCIONES SOBRE EL COMPORTAMIENTO FUTURO DE LA SOCIEDAD

Frente a esta situación, el Nobel de economía **Kahneman** se haría dos preguntas: ¿por qué seguimos haciendo proyecciones que no se van a cumplir?, y ¿por qué sabiendo que no se cumplen, actuamos como si se estuvieran cumpliendo? La respuesta pasa por la psicología individual, y por la forma como se han creado instituciones, como la regla fiscal, que tienen bases muy frágiles. Nos decimos mentiras, y a pesar de que se sabe que son mentiras, son el fundamento de numerosas decisiones.

Ha llegado el momento de abandonar la regla fiscal. Ni hoy, ni nunca, se han podido hacer predicciones sobre el comportamiento futuro de la sociedad. En lugar de continuar diciéndonos mentiras, y de proclamar las bondades "técnicas" de la regla fiscal, se debería reconocer que la mejor alternativa es un manejo discrecional de la política económica. Si se rescata a **Keynes**, dejaríamos de perder tiempo imaginando el valor futuro del dólar, y tal vez se le prestaría más atención a hechos inminentes como el calentamiento global, la desnutrición en La Guajira, la poca inversión en ciencia y tecnología, la ausencia de acueducto en más de la tercera parte de los municipios, la falta de vías, etc. Para responder a estos retos no se necesita la regla fiscal. Peor aún, las proyecciones que la sustentan distraen la atención de aquello que realmente es importante.

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Champeta Challenge

AUGUSTO GARRIDO
Docente de
Ingeniería Civil
garrido2006@gmail.com

En el corazón geográfico de Cartagena, entre el emblemático Cerro de la Popa y la Ciénaga de las Quintas, se encuentra un lugar cuyo nombre es símbolo de la identidad cartagenera: Bazurto, el principal mercado de la ciudad.

Pero Bazurto no es un buen vecino por los enormes problemas de seguridad y contaminación que ha generado. Por tal motivo, en 2010 el **Tribunal Administrativo de Bolívar** ordenó reubicarlo, atendiendo la solicitud de los habitantes del barrio Martínez Martelo.

Han pasado casi 10 años y el mercado sigue allí, por distintos problemas técnicos, judiciales y de planeación no se ha dado cumplimiento a su traslado. Sin embargo, es una necesidad apremiante y tarde o temprano se debe reubicar.

Ante esta realidad, el actual edificio y su área de influencia surge como una oportunidad para generar un nuevo símbolo, tal como en su momento ocurrió con el centro de convenciones del barrio Getsemaní. Su ubicación es privilegia-

da. En un radio de menos de 4 kilómetros se encuentran el recinto amurallado, el sector turístico de Bocagrande, el puerto de cruceros y el Castillo de San Felipe. Además, se encuentra conectado con la troncal del sistema de transporte masivo de la ciudad.

Es fácil soñar con un plan de renovación urbana del sector que incluya la recuperación del edificio actual, ganador del premio nacional de arquitectura, y la incorporación de nueva infraestructura aledaña. El espacio así generado podría convertirse en el gran centro de eventos del Caribe.

EN BAZURTO SURGE UNA OPORTUNIDAD PARA GENERAR UN SÍMBOLO

Además de un moderno centro de convenciones, Bazurto puede convertirse en una gran plataforma de arte. Un espacio para que la champeta, tan de moda en estos días por el #ChampetaChallenge, tenga un escenario propio, facilitando que los artistas locales muestren su talento. También puede incluir una zona de comida típica donde los habitantes de la zona podrán proponer recorridos guiados.

Este gran espacio deberá tener una conexión fuerte con la Ciénaga de las Quintas, que por supuesto debe ser sometida a un proceso de recuperación ambiental. Esta conexión podría ser el punto de partida para el sistema de transporte urbano acuático que la ciudad está en mora de ejecutar.

También sería factible la creación de un corredor ciclistico que permita la conexión de los principales monumentos turísticos de la ciudad con el nuevo polo de atracción implementando una alternativa de movilidad sostenible para la ciudad y potenciando la accesibilidad de la zona tanto para residentes como para los turistas.

Hasta ahora, el mercado de Bazurto ha sido visto solo como un problema que debe ser erradicado, sin pensar en las múltiples oportunidades que ofrece este espacio. Ojalá los planificadores urbanos de la ciudad cambien esta perspectiva y exploten todo este potencial. Un proyecto así tendría un poder transformador, similar al que tuvo el Museo Guggenheim y el llamado "Efecto Bilbao". Bazurto se debe convertir en un gran mercado cultural que ofrezca a Cartagena y a sus visitantes una auténtica experiencia Caribe.